

Fecha: 29-01-2026
Medio: La Tribuna
Supl.: La Tribuna
Tipo: Noticia general
Título: Chilehuevos valora señales de desregulación entregadas por el futuro ministro de Hacienda

Pág.: 10
Cm2: 479,5
VPE: \$ 809.340

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

3.600
14.800
■ No Definida

El ministro de Hacienda, Jorge Quiroga, respecto de la intención de eliminar permisos e incluso implementar un "fast track" administrativo para la inversión, ha generado reacciones inmediatas en los sectores productivos. Patricio Kurte, gerente de la Asociación de Huevos de Chilehuevos, calificó la medida como una "señal positiva" pero puso paños fríos en el alcance real que estas medidas podrían tener si no se abordan los problemas de fondo que afectan a la industria. El líder gremial, el diagnóstico es claro: las exigencias son exageradas en relación al nivel de desarrollo y necesidades urgentes del sector. Sin embargo, la preocupación radica en que el sector se vea limitado, en una instancia, a los rubros de construcción e inmobiliario de lado a una visión de la economía.

INSUFICIENCIA DEL "FAST TRACK"

Se recuerda que existen sectores que indican que aunque se reduzcan los tiempos de los trámites prácticamente a cero, esto en el PIB sería de apenas 0,7%, cifra marginal para un sector que necesita retomar el crecimiento del 4% o 6%. Una buena idea hacer más flexibles los permisos, pero si el tiempo no se relaja y se mantienen las regulaciones ambientales y laborales, no va a servir de mucho. Incluso, como un poco irónico, como diría que ahora van mucho más rápido que antes de hacer algo. Eso no va a servir la aguja para que la industria crezca.



Desregulación entregada por el futuro ministro de Hacienda

El gremio productivo valoró la intención de agilizar la inversión, pero advirtió que el "fast track" administrativo será estéril si no se reforman las exigencias del Servicio de Evaluación Ambiental. Su gerente agregó que sin cambios de fondo en la normativa ambiental, la medida solo logrará que los proyectos sean rechazados más rápido, sin mover la aguja del crecimiento.



CHILEHUEVOS INSTA a las autoridades a abordar las trabas del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental para garantizar la seguridad alimentaria y combatir la obesidad.

EL NUDO CRÍTICO

Uno de los puntos más críticos abordados por el directivo es el rol del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA). A su juicio, es imperativo "quitar los lomos de toro" regulatorios para intervenir el SEIA. Actualmente, tanto este sistema como la futura implementación del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) se perfilan como herramientas paralizantes que afectan transversalmente desde grandes compañías hasta pymes.

El representante comparó a Chile con España, donde proyectos como plantales avícolas no están obligados a someterse a un sistema de evaluación ambiental, sino que simplemente deben cumplir con permisos sectoriales y leyes generales. En Chile, la inversión se ve trabada por consultas públicas y exigencias que terminan siendo "una herramienta ideal para quien quiere trabar proyectos", pero ineficaces para el desarrollo sostenible.

PRINCIPALES OBSTÁCULOS

La asociación identifica también una barrera cultural y política. Denuncian la existencia de "alcaldes rurales que no tienen vocación rural", quienes privilegian la expansión inmobiliaria de condominios en zonas agrícolas, desplazando la actividad agropecuaria. A esto suma la acción de organizaciones no gubernamentales que, según sus palabras, "terminan poniendo palos en los rayos de la bicicleta", impidiendo la concreción de iniciativas productivas.

Asimismo, Kurte apunta hacia el Congreso Nacional, al que califica como un actor que "no cambia mucho y es parte del problema". Critica que se han impulsado proyectos de ley "extremos y radicales" sobre sistemas de producción y normas de olores que carecen de lógica productiva.

Para el representante del sector, es fundamental que el Poder Legislativo se alinee con la necesidad de crecimiento y que evite legislar bajo la influencia de una "ecología profunda" o un bienestar animal absoluto que impida aprovechar los recursos naturales para la alimentación humana.

IMPACTO DIRECTO

Según explica el gerente general de Chilehuevos, la industria ha llegado a su límite de capacidad productiva actual, con una tasa de crecimiento del 6-7% este año basada en eficiencia, pero sin grandes expansiones físicas

debido a las trabas burocráticas.

Existe un stock limitado de huevos frente a una demanda potencial insatisfecha. Mientras en países vecinos como Argentina, Colombia o Uruguay el consumo per cápita supera las 350 o 360 unidades anuales, en Chile el récord se situó el año pasado en 251 huevos per cápita, una diferencia de más de 100 unidades.

El vocero plantea que si se destraban las barreras de entrada para nuevos inversionistas, aumentará la oferta. "Más oferta significa precios más abordables", asegura, lo que permitiría democratizar el acceso a esta proteína en un contexto de presupuestos familiares limitados.

UN IMPERATIVO DE SALUD

El representante gremial vincula la necesidad de mayor producción con la salud pública, citando el reciente cambio en las guías alimentarias de Estados Unidos. Tras décadas de promover cereales y carbohidratos, la pirámide alimentaria norteamericana ha cambiado su postura, relegando los alimentos ultraprocesados y posicionando a la proteína animal y, específicamente al huevo, en un lugar destacado junto a frutas y verduras.

Dado que Chile es el segundo país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con mayor tasa de obesidad (31%), solo superado por Estados Unidos (34%), el líder de la industria argumenta que facilitar la producción de huevos es también una estrategia sanitaria.

"No se trata de un sector más. Actualmente es un tema de salud y de seguridad alimentaria que hay que abordar, y para eso hay que tener más huevos", concluyó.